



Años ochenta del siglo pasado. Día de Mercado en la Plaza de Cervantes (cuando se le conocía por Plaza del Mercado). Fondos de la Asociación

S U M A R I O

Páginas

Secciones

Editorial	4
Cinco leyendas y media de Mota del Cuervo (5. Leyenda de una noche infernal, y Leyenda 5 y media), por <i>Francisco Javier Escudero Muñoz</i>	17
El rincón del poeta (Y volverás al pueblo), por <i>Marcos Fernández Contreras</i>	22
Noticias de la Asociación (Jornadas de Historia 2024 de Mota del Cuervo)	41

Reportajes

Una moteña en casa de la familia Frank, por <i>Pedro Cano Zarco</i>	5
La basílica de Santa María la Mayor: un escenario de fe, historia y vínculos con España, y con la vida de un sacerdote moteño, por <i>Isabel Fernández Morales</i> ...	7
Las corruptelas del alcalde Izquierdo, por <i>Nicolás Castellanos Manjavacas</i>	23
El maravilloso retablo de la iglesia de San Miguel de La Mota, por <i>Enrique Lillo Alarcón</i>	36

HISTORIA

de Mota del Cuervo



Número 45 / Abril – Junio 2025

Director: Juan Manuel Ruiz de Valbuena Quejigo

Maquetación: José Alfonso Tinajero Moreno

Diseño portada: Juan Manuel Ruiz de Valbuena Quejigo

Portada: Ana Frank. Copyright Anne Frank Stichting - Anne Frank House, con permiso el 25/04/2022

Colaboran en este número (por orden alfabético):

Enrique Lillo Alarcón
Francisco Javier Escudero Muñoz
Isabel Fernández Morales
Marcos Fernández Contreras
Nicolás Castellanos Manjavacas
Noticias de la Asociación
Pedro Cano Zarco

Junta directiva de la Asociación:

Presidente: Juan Manuel Ruiz de Valbuena Quejigo

Vicepresidenta: Patricia M. Plaza García

Secretario: José Alfonso Tinajero Moreno
Vocales (por orden alfabético):

Enrique Lillo Alarcón,
José Manuel González Mujeriego
Sofía García Tinajero

Edita: Asociación de Amigos por la Historia de Mota del Cuervo (Asociación cultural sin ánimo de lucro).

Calle Mayor Alta, 30 - 16630 Mota del Cuervo (Cuenca) Teléfono: 606 111 790

ISSN: 2341-3352

ISSN digital: 2386-5172

Depósito Legal: CU 95-2014

Imprime: printcolorweb.com

Todos los derechos reservados. No se permite reproducir, almacenar o transmitir la totalidad o parte alguna de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado (fotocopia, grabación, electrónico, mecánico, etc.), sin el permiso de los titulares del copyright.

Las opiniones expresadas por los autores corresponden exclusivamente a ellos. La Asociación no se hace responsable de dichas opiniones ni de las acciones judiciales que de ellas pudieran derivar.

Editorial

TRAS escribir el Editorial, hemos tenido que cambiarlo debido a los acontecimientos acaecidos. Nunca es grato dar noticias luctuosas, pero hay que hacerlo. El pasado 12 de mayo de 2025 fallecía nuestro queridísimo Francisco Cobo Peñalver, «Don Paco el cura», como lo conocían sus amigos, a la edad de noventa y cinco años, socio y colaborador de nuestra revista durante años. Antes de conocer la triste noticia, ya habíamos incluido el artículo sobre Santa María la Mayor en la revista y cuando escribimos estas líneas, la autora nos ha pedido modificar el artículo para incluir esta noticia.

Don Paco nos llamaba al recibir la revista, cuando vivía en Cuenca, para darnos la enhorabuena y recordarnos algo que tenemos muy presente al componer los artículos. Nos decía: «Sed fieles y objetivos a lo que descubráis y no os vayáis por la épica o novela, queriendo mostrar cosas que no son». Nos decía esto, porque la labor del investigador es encontrar y contar lo que indican los documentos, no lo que desea que sea o quiera el investigador, por malo o cruel que sea. No podemos idealizar o idolatrar cosas que no han pasado como queremos, sino que tenemos que contar las cosas tal cual son. Esa es la verdadera labor del investigador y así tratamos de hacerlo en cada uno de los números que preparamos.

Este artículo de la revista tiene doble importancia, ya que el pasado 21 de abril de 2025, fallecía el papa Francisco y fue enterrado, unos días después, en una de las capillas de la Basílica de Santa María la Mayor. Por todo ello, valgan estas líneas, y el artículo, como homenaje a «Don Paco el cura», nuestro cura moteño, y también al papa Francisco, que en sus doce años de pontificado hizo una gran labor en la Iglesia.

Y ahora, en este espacio que nos queda, queremos comentaros un nuevo servicio que hemos incluido en nuestra web (<https://historiademota.com>), que es el «Buscador de Documentación». Con él podremos buscar palabras o términos en la documentación que dispone la Asociación, tanto de su Archivo, como de otros Archivos Históricos que vamos consultando. Hemos comenzado con documentos transcritos del Archivo Histórico Provincial de Cuenca (AHpCu) sobre los protocolos notariales desde 1599 y que vamos actualizando casi a diario. Estos protocolos notariales nos dan mucha información sobre cómo vivían nuestros antepasados, y los tratos y líos que tenían, tal y como pasa ahora. Poco a poco iremos incluyendo más y más información sobre otros documentos que tenemos de otros Archivos Históricos, así como de nuestro propio Archivo Histórico (AAAHMc), según los vayamos preparando.

En esta primera fase, sólo se podrá consultar la poca información que se muestra como resultado de la búsqueda, pero en la siguiente fase se podrá consultar la transcripción completa, pero sólo para socios. Si no se es socio, se deberá apuntar como tal antes de poder ver esta información e, incluso, la imagen original en nuestra oficina.

Poco a poco iremos incluyendo más y más servicios, como el de restauración de imágenes antiguas, que incluimos hace ya un par de meses.

¡¡¡Esperamos que os guste!!!

Una moteña en casa de la familia Frank

Por PEDRO CANO ZARCO

ANTONIA Guerrero Mota nació en Mota del Cuervo en junio de 1947. Hija de Amadeo y Bienvenida, durante su infancia vivió en Mota, en la calle del Coso, junto a la plaza de Cervantes; posteriormente, la familia se trasladó a Madrid.

Emigrante a Suiza en 1970, se estableció en Basilea, con toda la documentación en regla, justo después de casarse, debido a que su marido ya trabajaba allí desde hacía unos años.

Para los emigrantes, la vida no era fácil en Suiza. Vivían en habitaciones, compartiendo casa con otros emigrantes. Cobraban por semanas y siempre había dificultades para hacer la compra; al final de cada semana juntaban el dinero que les sobraba, con los compañeros de la casa donde vivían, y hacían la compra para una comida compartida: «*Casi siempre patatas con carne o carne con patatas, a elegir*», comentaba ella.

Contaba sus peripecias a la hora de hacer la compra, siempre con imaginación para intentar ahorrar algo. Como Basilea comparte frontera con Francia y Alemania, podían elegir dónde realizar la compra; enviaba a su marido, en moto, a Alemania donde se podía conseguir carne más barata. El viaje lo aprovechaba para traer la compra para varios días, con la limitación del espacio que la moto le permitía.

Vivieron en el barrio del aeropuerto y, posteriormente, cerca de la estación alemana (al tener el primer hijo fueron obligados, por el gobierno suizo, a buscar una casa más amplia para asegurar el correcto estado del recién nacido). Más tarde, en el barrio de Muttentz, cerca de la fábrica donde trabajaba su marido.



Antonia Guerrero Mota

En Basilea trabajó en una lavandería como cocinera, en una guardería española y, posteriormente, en casa de Otto Heinrich Frank, un judío alemán y Elfriede «Fritzi» Geiringer, su segunda mujer.

Otto era padre de las niñas Margot (izquierda) y Ana Frank; fue el único superviviente de toda su familia durante el Holocausto. Las dos hermanas Frank y su madre sobrevivieron hasta que Ana y Margot fueron trasladadas a Belsen en octubre de 1944, donde murieron de tifus en marzo de 1945. La madre, Edith Holländer, murió el 6 de enero de 1945, tres semanas antes de que Auschwitz fuera liberado por los rusos.



*Boda de Otto Frank
y Elfriede Edith
Markovits (Fritzi)*

España, renunciando a las mejores protecciones sociales allí existentes.

La familia se estableció en Alcalá de Henares. Siempre llevó a su pueblo en el corazón. Cada año

En casa de Otto Frank conoció también a Eva Schloss, hija de Elfriede Geiringer, hermanastra de Margot y Ana Frank, que había sido vecina y amiga de ambas en la infancia. Eva también fue víctima de la persecución nazi y cautiva en un campo de concentración, pero sobrevivió. Eva escribió sus experiencias en el libro *La historia de Eva*, traducido a ocho idiomas. Este libro se adaptó para niños, con el título *La promesa*, con un relato menos traumático y menos cruel de las experiencias vividas en los campos de concentración y exterminio.

Siempre comentaba el buen trato recibido en casa de Otto Frank y la continua invitación a sentarse a la mesa con la familia, lo que ella evitaba para mantener la conveniente distancia como trabajadora de la casa.

Durante su estancia en Suiza, aprendió italiano, francés y algo de alemán.

Tuvo a su primer hijo en Suiza en 1971. Volvió a España para dar a luz a su segunda hija, aunque en contra de la opinión de los médicos suizos, por la existencia de mejores medios en Suiza. Su tercer hijo nació también en España, después de su vuelta definitiva.

Después de un accidente laboral de su marido, los ingresos familiares se redujeron considerablemente y esto ya no les permitía vivir en Suiza debido al alto nivel de vida. Se vieron obligados a regresar a

viajaba a Mota para la romería de Manjavacas. Trasladó a sus hijos y nietos el amor por su pueblo. Uno de sus grandes objetivos era comprar una casa en Mota y, finalmente, lo consiguió, aunque no pudo disfrutarla tanto como hubiese deseado.

Falleció en octubre de 2011, en Alcalá de Henares, pero quiso que sus restos descansasen en Mota del Cuervo.



Margot Frank

La basílica de Santa María la Mayor: un escenario de fe, historia y vínculos con España, y con la vida de un sacerdote moteño

POR ISABEL FERNÁNDEZ MORALES

Introducción

ROMA, la Ciudad Eterna, despliega ante nosotros un tapiz de tesoros que atraen a visitantes de cada rincón del mundo. Entre ellos, la **basílica de Santa María la Mayor** se erige no solo como una joya arquitectónica, sino también como un compendio de historia, fe y cultura. Este relato os invita a

explorar los orígenes, la evolución y los elementos más emblemáticos de esta basílica, una de las cinco basílicas papales de Roma, y la mayor entre las 26 iglesias de Roma dedicadas al culto mariano, destacando su relevancia en la historia española y, en particular, en la vida de un sacerdote moteño, cuyo camino se cruzó con este lugar sagrado al celebrar su primera misa entre sus muros.



Fachada principal de la basílica de Santa María la Mayor

Orígenes y fundación legendaria

La historia de la basílica se remonta al siglo IV d. C., cuando la **Virgen se apareció en sueños a un matrimonio de patricios romanos y al papa Liberio**, solicitándoles la construcción de un templo en su honor. Un milagro marcó el lugar elegido: **una nevada en pleno verano, el 5 de agosto del año 358 d. C., cubrió parte de la colina romana del Esquilino**. El papa Liberio trazó el perímetro de la primera basílica, conocida como Basílica Liberiana, sobre la nieve, y el matrimonio romano financió su construcción. Este evento se conmemora cada año el 5 de agosto, con una lluvia de miles de pétalos blancos, que desde un casetón del artesanado caen sobre el altar durante el canto del Gloria, en la celebración de la misa papal.

La Puerta Santa

El pasado día 1 de enero, en este año del Jubileo de la Esperanza, se celebró la apertura de la Puerta Santa, de Santa María la Mayor, que estuvo acompañada por el repique de la histórica campana conocida como «La Sperduta» (la Perdida), situada en **el campanario** de la torre, de estilo románico, que tiene 75 metros y es el más alto de Roma. Su construcción se inició bajo el papado de Gregorio XI en 1370.

La actual Puerta Santa es una obra de bronce, bendecida por el papa Juan Pablo II el 8 de diciembre de 2001. Fue creada por el escultor Luigi Mattei y ofrecida a la basílica por la Orden Ecuéstre del Santo Sepulcro de Jerusalén. Representa un símbolo de reconciliación con Dios y un nuevo comienzo.

Al cruzar el umbral de la basílica de Santa María la Mayor, una sensación de **solemnidad y asombro** nos invade. La magnitud del espacio es impresionante, la luz se filtra a través de las altas ventanas e ilumina el suelo de mármol blanco, donde se entremezclan con donaire los distintos mármoles de colores, de ingeniosos diseños geométricos de estilo *cosmateschi*, que nos invitan a adentrarnos en la historia que guardan estas paredes.



La Puerta Santa

Levantamos la vista y las **42 columnas originales de mármol «cipollino» y Karystos**, provenientes de antiguos almacenes y templos paganos, se alzan majestuosas sosteniendo la nave central, como testigos silenciosos de los siglos que han transcurrido. Observamos también, a lo largo de las paredes de la nave central, los **27 paneles restantes de los 42 originales de mosaicos**, con escenas del Antiguo Testamento.

A cada paso, la **combinación de estilos arquitectónicos** nos habla del paso del tiempo, desde los mosaicos paleocristianos hasta la exuberancia del barroco.